

O

¿No era necesario que el Cristo sufriera estas cosas y entrara en su gloria?

+ Una lectura del santo Evangelio según Lucas

24:13-16, 28-35

Ese mismo día, el primer día de la semana,
dos de los discípulos de Jesús iban
a un pueblo llamado Emaús, a siete millas de Jerusalén,
Y estaban conversando sobre todas las cosas que habían ocurrido.

Y sucedió que mientras conversaban y debatían, Jesús mismo se
acercó y caminó con ellos,
pero sus ojos no pudieron reconocerlo. Cuando se

acercaron a la aldea a la que se dirigían,
Dio la impresión de que iba más lejos.

Pero ellos le instaron: "Quédate con nosotros,
porque es casi de noche y el día casi ha terminado".

Así que entró para quedarse con ellos.

Y sucedió que, mientras estaba con ellos en la mesa,
tomó pan, dijo la bendición,
Lo rompió y se lo dio.

Con eso sus ojos se abrieron y lo reconocieron, pero él
desapareció de su vista.

Entonces se dijeron:

"¿No ardían nuestros corazones dentro de nosotros?
mientras nos hablaba en el camino y nos abría las Escrituras?"

Así que partieron de inmediato y regresaron a
Jerusalén, donde se encontraron reunidos.

los Once y los que estaban con ellos, que decían:

"¡El Señor realmente ha resucitado y se le ha aparecido a Simón!"

Luego los dos contaron

lo que había ocurrido en el camino
y cómo se les dio a conocer al partir el pan.

El Evangelio del Señor.